

Centenario del Movimiento de Jardines de Infancia Steiner/Waldorf ¹

Bondad, fuerza y amor - Semillas para un desarrollo saludable

Philipp Reubke



El niño pequeño viene al mundo como un ser delicado y tierno y necesitado de ayuda. Al mundo de hoy, donde nos gusta presumir de fuerza, inteligencia e independencia. El niño, en cambio, es 100% dependiente, no puede reflexionar ni planificar, su existencia física está permanentemente amenazada.

Sin embargo, es muy bueno en algo que a muchos adultos no se les da tan bien: se entrega incondicionalmente a su entorno, nos quiere tanto que se identifica intensamente con nosotros. Tanto es así que poco a poco adopta nuestra forma de movernos, de comunicarnos y de reflexionar.

Pero lleva unos años, y no siempre nos resulta fácil tener a nuestro alrededor a alguien débil, de mente simple y dependiente. Amamos la fuerza, la inteligencia y la independencia, y cada vez estamos menos dispuestos a tener hijos o a cuidar de ellos. La tasa de natalidad desciende en muchos países, se necesitan educadores desesperadamente en todas partes, al igual que maestros.

Cuando el niño nos sonríe con dulzura, ¿estamos preparados para despojarnos de nuestro duro caparazón? ¿Nuestra tendencia a querer ser el más fuerte en innumerables conflictos? ¿A tratar con rudeza a nuestro entorno?

Cuando el niño grita y se enfurece, ¿estamos preparados para seguir siendo benevolentes? ¿Tolerantes, pacientes, íntegros, aunque no siempre comprendamos al niño?

Si el niño nos necesita urgentemente -física, emocional o espiritualmente-, ¿estamos preparados para vivir, trabajar y estar en su presencia de tal manera que poco a poco se sienta cómodo en su cuerpo y explore su entorno de forma sana y fuerte?

Un niño pequeño necesita nuestra bondad, nuestra fuerza interior y nuestro amor. Cuanto más los cultivemos, mejor le irá al niño. Vivir y trabajar con un niño pequeño puede ser un gran reto. Pero también puede ser una enorme oportunidad para recurrir a estas cualidades, que no prosperan fácilmente en las condiciones de vida actuales.



Centenario del nacimiento de los jardines de infancia Waldorf/Steiner
Bondad, fuerza y amor
Semillas para un desarrollo saludable

El Consejo de la IASWECE y la Sección Pedagógica del Goetheanum están preparando conjuntamente un encuentro internacional con motivo del centenario de la fundación del primer jardín de infancia Waldorf por Elisabeth von Grunelius. Tendrá lugar en el Goetheanum, Dornach, Suiza, en las siguientes fechas:

8 al 12 de abril de 2026

Todos los que viven y trabajan con niños pequeños, desde el nacimiento hasta los siete años, están cordialmente invitados. Anote la fecha. A continuación se ofrecen sugerencias para la preparación conjunta del encuentro.





Al igual que las flores, las hortalizas y los árboles necesitan ciertas condiciones para desarrollarse bien, lo mismo ocurre con los niños. Igual que no tiene mucho sentido forzar artificialmente a las plantas a producir flores y frutos que no son inherentes a su naturaleza, tampoco tiene mucho sentido enseñar algo a los niños pequeños mediante programas de aprendizaje. Al fin y al cabo, quieren aprender y probar muchas cosas por iniciativa propia. Y lo consiguen si los adultos han creado las condiciones adecuadas para ello. "Jardín de infancia": este nombre para las instalaciones preescolares, introducido por primera vez por Friedrich Fröbel en 1840, es una buena expresión de la naturaleza especial del niño en los primeros seis o siete años de vida. El jardinero riega, abona y airea la tierra, la educadora o educador crea un espacio de juego, estructura un recreo, da ejemplo con su trabajo, su lenguaje, su actitud interior: ambos crean un entorno favorable para el libre desarrollo y la actividad.

La autoeducación también es como la jardinería y el jardín de infancia. Poco o nada se puede conseguir mediante la coacción y las normas, todo depende de que yo desee ciertas cualidades y habilidades con tanta fuerza que realmente las desarrolle. Aquí también, ciertas condiciones son útiles, otras son un obstáculo - ¿quién no lo sabe?

Obstrutivo:

Estrés, enfermedad, fanatismo, situaciones conflictivas, reprender a los demás, egocentrismo exagerado, así como olvido excesivo de uno mismo, orgullo y codicia....

Propicio:

Prestar atención a nuestra propia salud, no endurecernos en los conflictos, querer cambiarnos a nosotros mismos y no a los demás, tomarnos nuestros pensamientos y sentimientos tan en serio como nuestro comportamiento externo, no imponer nuestros puntos de vista a los demás, no olvidar nuestros propios puntos de vista e intenciones, ser fieles a nosotros mismos e interesarnos por el mundo al mismo tiempo, ser agradecidos y cariñosos.

¿Acaso estas condiciones propicias para la autoeducación no son precisamente las cualidades de un maestro de jardín de infancia, de una madre y de un padre y de las educadoras o educadores infantiles

ideales? ¿No son éstas también las cualidades que queremos fomentar a través de la pedagogía Waldorf y Steiner en los primeros años de vida?

Al menos así lo creemos los miembros del Consejo de IASWECE y del grupo preparatorio del encuentro, y por eso proponemos que en la preparación de este Encuentro "Centenario de los jardines de infancia" leamos un capítulo del libro *¿Cómo adquirir el conocimiento de los mundos superiores?*² en el que se describen estas cualidades¹. A continuación, en el Encuentro queremos trabajar las preguntas con más detalle...

- ¿Cómo puedo fomentar específicamente estas cualidades en mí?
- ¿Cómo nos ayudamos mutuamente en la institución, entre colegas?
- ¿Qué hacemos en nuestra práctica educativa diaria para que las personalidades de los niños que nos rodean puedan desarrollar más tarde estas cualidades?

Philipp Reubke, antiguo maestro de jardín de infancia Waldorf en Francia, es codirector de la Sección Pedagógica del Goetheanum en Dornach, junto con Constanza Kaliks, y miembro de la junta directiva de IASWECE.

¹En este caso, cuando nos referimos a Jardines de Infancia, nos referimos a toda la etapa del nacimiento a los siete años.

²Rudolf Steiner - *Cómo adquirir el conocimiento de los mundos superiores* (GA 10), Capítulo: condiciones de la formación esotérica. Editorial Rudolf Steiner, Madrid.